

Suma Teológica, Tomás de Aquino

Tomás de Aquino (1224/5-1274) fue el más joven de una familia noble del centro de la península itálica. Destinado desde pequeño a llevar una vida monástica, en la importante abadía de Montecassino, causó el escándalo familiar al rechazarla e inclinarse por la vida religiosa en una Orden entonces muy nueva, en la que los frailes debían mendigar diariamente para obtener su sustento. Era la Orden de los Predicadores, hoy más conocida como la de los Dominicos.

Tomás de Aquino es el principal filósofo y teólogo de la tradición cristiana de pensamiento. Ya en vida llegó a ser el intelectual más importante de Europa del siglo XIII. Es hasta el día de hoy una referencia necesaria en muchas discusiones contemporáneas sobre los más diversos temas que el abordó en su vastísima obra. A él se debe en parte muy importante la incorporación de toda la sabiduría pagana – griega y romana– al cuerpo de la sabiduría cristiana, con lo que quedó integrada a la tradición de occidente.

Fue maestro en la Universidad de París y profesor en las escuelas de Orvieto, Roma y Nápoles.

Desde 1317 se le reconoce con el título de Doctor Común debido a la universalidad de su obra, que abarca la teología y la filosofía cristiana, en la que incorpora la tradición de la filosofía pagana, judía y musulmana. Eso lo transformó en una fuente central de inspiración no solo para los pensadores de su propia tradición, sino para cualquiera. Luego vendrían muchos otros reconocimientos y títulos, partiendo por su canonización el año 1323, que han refrendado la importancia de su obra.

La *Suma de Teología* es la obra más importante de santo Tomás y la “coronación de su genio”, como dice Weisheipl.

Fue escrita a partir de 1266 y hasta diciembre de 1273, cuando santo Tomás no quiso seguir escribiéndola, a pesar de las numerosas veces que se le solicitó que la terminara. Es por tanto una obra de madurez. Tiene tres partes. La primera trata sobre Dios y su creación, conteniendo, por consiguiente, además del tratado acerca de Dios mismo, los tratados sobre los ángeles y del hombre. La segunda parte, la más larga, es el tratado de moral, que tiene una parte general y otra especial. La tercera, que quedó incompleta, es la más exclusivamente teológica, porque, además del método, el objeto es exclusivamente de fe. Quedó inconclusa en la cuestión 90 sobre el sacramento de la penitencia. Las ediciones de la *Suma de Teología* suelen incluir un suplemento que, basado principalmente en los textos del *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo* que el mismo Tomás escribiera en sus años de juventud, completa la obra, añadiendo los temas que le faltarían.



La *Suma de Teología*, tal como lo dice su título, es una obra de carácter teológico. El mismo Tomás señala en el prólogo de la obra que la intención es explicar la doctrina cristiana a los principiantes. Sin embargo, aunque la intención de la obra es patentemente teológica, está llena de argumentaciones de carácter filosófico, que pueden ser abordadas aún si no se comparte con el autor la fe cristiana, o aún, como dice Philippa Foot, por teístas y ateos.

Escrito por José Luis Widow, Departamento de Filosofía, Facultad de Artes Liberales UAI